

8a. REUNION INTERAMERICANA DE BIBLIOTECARIOS Y DOCUMENTALISTAS
AGRICOLAS

Guatemala, Ciudad, 13-17 Julio, 1987

PUNTOS SALIENTES EN LA EVOLUCION DE AIBDA

BIBLIOTECA



CENTRO UNIVERSITARIO
DE INVESTIGACIONES
BIBLIOTECOLOGICAS

Armando Samper, Director General, Centro de Investigación de la Caña de Azúcar de Colombia, CENICANA, Apartado Aéreo 9138, Cali, Colombia; Director Emérito del IICA.

RESUMEN

El autor resume los puntos principales que han guiado la evolución de AIBDA desde su creación, a partir de la 1a. Reunión Técnica de Bibliotecarios Agrícolas de América Latina, que tuvo lugar en 1953, en Turrialba, Costa Rica, y que constituye la primera etapa de su desarrollo. Luego reseña la segunda etapa en la evolución de la Asociación, a partir de 1965, cuando los bibliotecarios y documentalistas de América Latina y el Caribe, presentes en el Tercer Congreso Mundial de Bibliotecarios y Documentalistas Agrícolas, realizado en Washington, D.C., decidieron reactivar a AIBDA.

Teniendo en cuenta estos antecedentes, el autor señala las ventajas que ofrece la Asociación y los principales problemas y retos que confronta actualmente, y que espera que en ocasión de la 8a. RIBDA se acuerden las pautas para coadyuvar con el Consejo Directivo en la importante tarea de fortalecer a AIBDA en la tercera etapa de su evolución, que ahora comienza. Termina el documento con un tributo a los socios de AIBDA.

INFOBILA

Los hombres hacen la historia. La historia, a su vez, es la maestra de los hombres.

Con motivo de la 8a. Reunión de la Asociación Interamericana de Bibliotecarios y Documentalistas Agrícolas conviene hacer un alto en el camino para resumir los puntos principales que han guiado la evolución de AIBDA. Ese recuento puede contribuir a sentar las bases para consolidar la Asociación en la etapa que ahora se inicia.

Voy a tratar brevemente los siguientes temas :

1. Primera etapa en la evolución de AIBDA.
2. Segunda etapa en la evolución de AIBDA.
3. Ventajas de AIBDA
4. Problemas y retos de AIBDA
5. Tributos a los socios de AIBDA

Primera etapa en la evolución de AIBDA

No voy, naturalmente, a hacer un recuento cronológico documentado sobre la evolución de AIBDA. Ya lo hicieron Dina María Bueno Moretti, con énfasis en las etapas de la evolución, y Orfila Marquez, en los aspectos de carácter estructural.

Dina Moretti, Representante de AIBDA en la Región Central del Brasil, con sede en Piracicaba, Estado de Sao Paulo, en el breve trabajo que presentó en la 6a. RIBDA en la República Dominicana en 1981 dividió la evolución de AIBDA en dos etapas (3). La Primera Etapa va a partir de la 1a. Reunión Técnica de Bibliotecarios Agrícolas de América Latina, que tuvo lugar en 1953 en la sede del Instituto Interamericano de

Ciencias Agrícolas, en Turrialba, Costa Rica, en la cual 27 Bibliotecarios resolvieron crear la Asociación para continuar el intercambio de ideas y experiencias. Dice que esa primera etapa se caracterizó apenas por el entusiasmo inicial y algún intercambio de correspondencia.

En parte, no le falta razón. Ciertamente el desarrollo de AIBDA fue lento en sus primeros años; como fue lento el desarrollo de la humanidad después de que la serpiente tentó a Adán y Eva a comerse la manzana del pecado original y como fue lento el desarrollo de América después de que Cristóbal Colón demostró que la tierra no era plana como parecía sino que su forma se asemejaba más a la de un huevo y se podía llegar al Oriente navegando hacia el Occidente.

En la primera etapa de AIBDA sin embargo, se hizo algo más que escribir cartas. A través de la correspondencia y de las primeras reuniones se creó una conciencia gremial, se formó un espíritu de unión y de colaboración, y se inició, la red institucional que hoy nos congrega aquí en Guatemala.

Recuerdo con nostalgia esa primera reunión, hace ya 35 años, que rompió la monotonía académica del lluvioso claustro de Turrialba (4). Entonces éramos idealistas y jóvenes

El grupo de 27 bibliotecarios dedicados y alegres, se ganó el mote de "reunión de bailotecarias", porque cuando terminaban las sesiones nocturnas, se ponían a bailar espontáneamente al compás del rumoroso río Reventazón - un congreso de Viena en miniatura que no estaba preocupado con el reparto territorial de Europa a raíz de la primera abdicación de Napoleón, sino que miraba con optimismo el futuro de las bibliotecas agrícolas de América Latina. Recuerdo muy bien entre otros, a Celestino

Bonfanti de Venezuela; Amalia Cavero, del Perú; Marietta Daniels, de la OEA ; Luis Florén, de la República Dominicana; Hans Gravenhorst, de la Argentina; Angela Hernández, de Colombia; Dorothy Parker, de la Fundación Rockefeller; Carlos Victor Penna, de UNESCO; y Carlos Manuel Zink, del Brasil quien fué elegido como Primer Presidente de la nueva Asociación.

Y en medio de todos a Ana María Paz, jovial, activa, sonriente, atenta a todos los detalles para que todo saliera bien.

Segunda etapa en la evolución de AIBDA

La segunda etapa comenzó en 1965, cuando los bibliotecarios y documentalistas de América Latina y el Caribe presentes en el Tercer Congreso Mundial de Bibliotecarios y Documentalistas Agrícolas decidieron reactivar la Asociación.

Anotó Dina Moretti en su trabajo que en Washington se amplió la base de AIBDA para incluir también a los documentalistas agrícolas.

Hans Gravenhorst - el inolvidable amigo, gran señor, y excelente bibliotecario de la Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires - fue reelegido como Presidente. Se eligió un nuevo Consejo Directivo para que reorganizara la Asociación, y se designaron Bibliotecarios para que coadyuvaran en esa tarea como representantes de AIBDA en cada país de América Latina. El Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas, IICA, ratificó su apoyo a la Asociación, que continuó con sede en Turrialba, Costa Rica.

Algunos documentos de AIBDA dan la impresión que la Asociación comenzó sus actividades en 1966. En parte es cierto, puesto que se formalizó la Asociación con el nuevo nombre para incorporar a los Documentalistas Agrícolas. Lo que se buscaba, sin embargo, era reorganizar y reactivar la Asociación creada en Turrialba en 1953.

Ciertamente, como anotó Dina Moretti, la Asociación se vigorizó con la designación de representantes nacionales; se inició una campaña intensiva para ampliar el número de afiliados; y se coronaron con éxito los esfuerzos para iniciar la publicación de la "Bibliografía Latinoamericana" el "Boletín Informativo", la "Revista AIBDA", las "Páginas de Contenido en Ciencias de la Información", y otras publicaciones.

Se abrió un concurso de literatura bibliotecológica. Se creó una beca de estudio para perfeccionamiento profesional. Se establecieron Comités Técnicos para preparar trabajos sobre temas específicos. Se iniciaron proyectos cooperativos con varios países y con el IICA. Se promovió la publicación de bibliografías agrícolas nacionales. Se crearon filiales en varias regiones y países. Se realizó un inventario de recursos humanos para la docencia. Se iniciaron las Reuniones Interamericanas de Bibliotecarios y Documentalistas Agrícolas, trienales, y algunas reuniones regionales y nacionales.

La Segunda Reunión (Primera Reunión Interamericana de Bibliotecarios y Documentalistas Agrícolas) fué muy concurrida y tuvo muy buenos resultados. Se realizó en Bogotá en 1968, en las magníficas instalaciones de la Biblioteca Luis Angel Arango del Banco de la República. Angela Hernández sirvió como Secretario General. Así, las reuniones interamericanas tendieron el puente entre la primera y la segunda etapa en la evolución de la Asociación.

La personería jurídica se obtuvo en 1969.

Según Dina Moretti, el período 1969-1974 fue el más fecundo en realizaciones. La Asociación que en 1952 habían fundado 27 Bibliotecarios tenía ya 674 afiliados en 1981.

Orfila Marquez, Jefe del Servicio de Bibliotecas y Documentación del Fondo Nacional de Investigaciones Agropecuarias, en Maracay, Venezuela, en su bien documentado estudio sobre los organismos componentes de AIBDA, presentado en la 7a. Ribda en Brasilia, en Mayo de 1984, hizo un análisis de algunos aspectos de carácter institucional importantes para el desarrollo y la consolidación de la Asociación (2).

Los componentes analizados fueron : (1) Representantes Nacionales; (2) Capítulos o Grupos Nacional ; (3) Reuniones regionales, nacionales e internacionales; (4) Consejo Ejecutivo y su acción a través de la Secretaría Ejecutiva; Comités Técnicos, proyectos cooperativos con países y organismos internacionales, y proyectos concretos de AIBDA; (5) Concurso de literatura bibliotecológica; y (6) Beca de AIBDA.

Como resultado de su estudio, Orfila Marquez recomendó : 1) Programas de formación para los Representantes Nacionales ; 2) Apoyo continuo a las Filiales, Asociaciones y Grupos de Trabajo de ámbito nacional y regional; 3) Organización de Comités Técnicos para desarrollar proyectos específicos, especialmente en cooperación con otros organismos nacionales e internacionales; 4) Preparación de un Programa de Acción con énfasis en la formación profesional y en el reciclaje masivo de conocimientos; y 5) Reposición del Concurso de Literatura Bibliotecológica y la Beca AIBDA.

Ventajas de AIBDA

Teniendo en cuenta esos antecedentes y con la aclaración de que, aunque siempre he estado interesado en AIBDA no he podido seguir de cerca todas sus actividades, resumo a continuación las que pienso son las ventajas de la Asociación y los principales problemas y retos que confronta actualmente :

A mi parecer, las ventajas de AIBDA han sido las siguientes :

- 1) AIBDA surgió de una idea creativa para atender una necesidad sentida. Fue parte del movimiento que iniciamos en el IICA a través del Servicio de Intercambio Científico, SIC, en 1949, con el doctor Ralph H. Allee, Director del IICA, y Ralph R. Shaw, Director de la Biblioteca del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, con el apoyo de la Fundación Rockefeller a través del doctor Harry Miller, para facilitar a los investigadores, educadores y promotores del desarrollo rural en América Latina el acceso a la información y la documentación agropecuaria y forestal. Desde un comienzo comprendimos que para lograr ese objetivo era esencial el mejoramiento de las bibliotecas y la creación de servicios de documentación de los Institutos de Investigación, las Facultades de Agronomía y otras afines, y las Instituciones que promovían el desarrollo rural. Con la eficaz ayuda de Marietta Daniels, Directora del Programa de Desarrollo de Bibliotecas de la Organización de los Estados Americanos, quien sirvió como Secretario General, de

Carlos Victor Penna, de UNESCO, y de Dorothy Parker, de la Fundación Rockefeller, organizamos en Turrialba la Reunión Técnica de Bibliotecarios Agrícolas en la cual se fundó AIBDA.

- 2) AIBDA es el resultado de la acción común de Bibliotecólogos y Documentalistas del sector agropecuario y forestal con mística y marcado espíritu de servicio. Pocas profesiones cuentan con gente tan dedicada y con tanto espíritu de servicio.
- 3) AIBDA se concibió desde el comienzo como un sistema orgánico con participación de cada uno de sus componentes, individuos e instituciones, a nivel regional, nacional e interamericano.
- 4) AIBDA ha tenido la extraordinaria buena fortuna de contar desde su fundación con una Secretaria Ejecutiva muy capaz y activa, generosa, dedicada y perseverante, con la personalidad requerida para lograr que todos trabajen para lograr el bien común sin pretender nada para ella. Cuando estábamos organizando el SIC con el doctor Allee, entrevisté a un buen número de dirigentes de instituciones de Estados Unidos y de América Latina y el Caribe. Pronto llegué a la conclusión de que la clave fundamental para que una revista científica sea buena y una asociación profesional funcione bien, es contar con una persona calificada que reúna los requisitos y las características que ha tenido con creces Ana María Paz. Por eso la incorporamos al SIC como Bibliógrafa; por eso le ofrecimos a AIBDA sus servicios

como Secretaria Ejecutiva si así lo quería el Consejo Directivo; y por eso confiamos en el futuro de AIBDA.

- 5) AIBDA contó con el firme apoyo del Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas. Durante un buen número de años consideramos que apoyar las organizaciones profesionales en los campos prioritarios de acción del IICA era una buena manera de proyectar nuestros servicios a los países miembros cuando había coincidencia de objetivos y de medios de acción. Por eso en el SIC le asignamos a Ana María Paz, entre sus funciones oficiales, la de apoyar a AIBDA. Al designarla el Consejo Directivo de AIBDA como Secretaria Ejecutiva, se facilitó considerablemente esa función y se fortalecieron las relaciones entre el IICA y AIBDA. Lo mismo hicimos con otras dos o tres asociaciones profesionales que posteriormente decidieron tener Secretarías Ejecutivas independientes. Desafortunadamente, ninguna de esas asociaciones funciona en forma activa actualmente. Solo AIBDA ha tenido la continuidad necesaria, durante 35 años.
- 6) AIBDA ha contado con bibliotecólogos y documentalistas interesados en mejorar su formación profesional, actualizar sus conocimientos, y aprender a manejar las nuevas tecnologías electrónicas. Cuando iniciamos labores en el SIC del IICA en Turrialba, pocas universidades en América Latina ofrecían estudios profesionales en Bibliotecología y muchas bibliotecarias tenían poca preparación profesional. A través de los años esa situación cambió. Ahora casi todas las bibliotecarias son Bibliotecólogas

profesionales con título universitario y la mayoría son también documentalistas y utilizan las nuevas tecnologías electrónicas que han surgido. Vale la pena recordar que quienes primero computarizaron una biblioteca agrícola, al menos en Colombia, fueron Fernando Monge, Comunicador del IICA con sede en el Centro Interamericano de Reforma Agraria y Desarrollo Rural, IICA- CIRA, y Maruja Uribe, Bibliotecaria del IICA en Colombia, quien durante muchos años le ha prestado magníficos servicios a América Latina y a Colombia. Utilizaron el computador del Instituto Colombiano de la Reforma Agraria, INCORA. Siempre recordaremos a Fernando Monge, muerto trágicamente en 1983 en un accidente automovilístico en el Valle del Cauca, en Colombia. Con Rogelio Coto influímos en el IICA para que Fernando se dedicara profesionalmente a la Comunicación Agrícola y durante un buen número de años fue nuestro colaborador y amigo.

- 7) AIBDA ha contado en los cargos directivos con un núcleo capaz de profesionales de la Bibliotecología y la Documentación, altruistas y con marcado espíritu de servicio. Sus dirigentes han sabido sacar adelante a la Asociación en los ocasionales períodos de decaimiento.
- 8) AIBDA ha prestado a sus socios valiosos y útiles servicios de intercambio de ideas, información, experiencia, y actualización, a través de las

de desarrollar esas actividades como parte de sus funciones en el Instituto, como lo hicimos originalmente. Cuando en 1986 el IICA suspendió ese cargo en su presupuesto por la necesidad de atender otras prioridades en su nueva orientación, la decisión nos alarmó porque no estábamos preparados para financiar el cargo con nuestro propios recursos. Por otra parte, aceptamos que funcionarios del IICA ocuparan cargos directivos que durante un buen número de años estuvieran reservados para los socios que representaban a las instituciones nacionales. Aunque eso tenía ventajas transitoria, en realidad había una inconveniente incompatibilidad ya que la Asociación perdía independencia.

- 3) La prolongada indecisión respecto a las calificaciones de quienes podían ingresar como socios activos. A pesar de que la Asociación había nacido como una asociación de bibliotecarios y documentalistas, insensiblemente se fue abriendo a otras profesiones, con lo cual estaba perdiendo su identidad profesional. Hubiera sido diferente si la Asociación hubiera tomado la decisión de convertirse más bien en una asociación de Bibliotecología y Documentación, caso en el cual si hubiera podido permanecer abierta a todas las personas interesados en ese campo, irrestrictamente de su profesión. Creo que AIBDA debe seguir siendo una asociación profesional de Bibliotecólogos y Documentalistas.
- 4) La falta de suficientes mecanismos para facilitar y asegurar la participación activa de todos los socios. Los esfuerzos que se han hecho

redes que ha constituido, de las reuniones que ha auspiciado, y de las publicaciones que ha editado.

- 9) AIBDA ha logrado mantener una continuidad de acción a través de los años. Al mismo tiempo se ha mantenido abierta a los cambios y la renovación, gracias en buena parte a la continua incorporación de nuevos miembros y de profesionales jóvenes.
- 10) AIBDA ha tenido siempre un espíritu renovador. Ha estado alerta para fomentar la utilización de las nuevas tecnologías electrónicas, señalando sus ventajas y sus limitaciones.

Problemas y retos de AIBDA

En AIBDA hemos tenido muchas ventajas; pero, como en todas las instituciones, también hemos tenido algunos problemas y enfrentamos retos importantes.

- 1) Ante todo, la falta de un mecanismo de financiación permanente. Después de 35 años ya debíamos tener una sólida base financiera. Tal vez contamos excesivamente con el apoyo del IICA y no dedicamos suficientes esfuerzos a la tarea de buscar otros mecanismos de financiación.
- 2) La excesiva dependencia del IICA. Posiblemente cometimos un error cuando logramos que el IICA financiara el cargo de Secretaria Ejecutiva de AIBDA dedicándose exclusivamente a la Asociación, en vez

Tributo a los socios de AIBDA

Por su perseverante y generosa dedicación al desarrollo agropecuario y forestal de América Latina a través del mejoramiento de las bibliotecas y servicios de documentación, quiero rendir tributo a todos los socios de AIBDA en dos de sus miembros : Marietta Daniels y Ana María Paz.

La muerte de Marietta Daniels el 21 de Agosto de 1984 en un accidente automovilístico en Estados Unidos, nos tomó a todos dolorosamente por sorpresa. Solo lo supimos varios meses después. Me uno al homenaje que AIBDA le hizo durante la Asamblea General de la Asociación llevada a cabo en San José, Costa Rica, en 1978 cuando ella preparaba su retiro del cargo de Directora del Programa de Desarrollo de Bibliotecas y Archivos de la OEA; y hago mío el tributo que Ana María Paz le rindió en el Boletín Informativo de AIBDA a mediados de 1985 cuando supo su muerte.

Como dijo Ana María en esa ocasión, " Marietta dedicó 35 años de su vida a un incansable servicio profesional en beneficio del desarrollo de la bibliotecología y la documentación en América Latina y el Caribe, dando énfasis a los programas de formación profesional, a los servicios de las bibliotecas, a la bibliografía, a la producción de libros, a la difusión de la literatura producida en América Latina y el Caribe "(1).

Calladamente, dando todo sin exigir nada, Ana María Paz le ha dado a nuestra Asociación la continuidad indispensable. Lo ha hecho durante 35 años de fructífera vida profesional, desde aquella fecha ya lejana cuando fundamos la Asociación en

para que AIBDA no sea solamente una asociación internacional de cúpula no han dado todos los frutos esperados. Tenemos que seguir buscando medios eficaces para que las filiales nacionales y regionales sean el eje de la Asociación, como lo recomendó Orfila Márquez.

- 5) La diversidad de situaciones en el campo de acción de AIBDA. Seguirán apareciendo nuevas profesiones que pretenderán desplazar a los Bibliotecólogos y Documentalistas. Seguirán apareciendo nuevas y costosas tecnologías que unas bibliotecas y servicios de documentación podrán utilizar y otras no. Siempre habrá diferencias entre los países, entre las regiones en los diferentes países, y entre las instituciones. Los cuerpos directivos de AIBDA tendrán que estar siempre alertas para hacerle frente a los nuevos retos y tener en cuenta en todo momento las diferentes situaciones para que todos los socios puedan obtener beneficios tangibles de la Asociación.

Sé que las directivas anteriores de AIBDA y el actual Consejo Directivo han estado concientes de los problemas y los retos que he enunciado y han buscado soluciones activamente. Espero que esta Octava Reunión Interamericana de Bibliotecarios y Documentalistas Agrícolas sea ocasión propicia para reflexionar sobre estos temas y acordar pautas para coadyuvar con el Consejo Directivo en la importante tarea de fortalecer a AIBDA en la tercera etapa de su evolución, que ahora comienza.

INFOBILA

Turrialba, Costa Rica. Cuando se escriba la historia de AIBDA, el nombre de Ana María quedará inscrito en letras de oro.

CITAS BIBLIOGRAFICAS

1. Marietta Daniels Shepard, 1913-1984, Boletín Informativo de AIBDA, Enero-Junio , 1985 p.16.
2. Marquez, Orfila. 1986. La Asociación Interamericana de Bibliotecarios y Documentalistas Agrícolas, AIBDA, y sus organismos componentes : cronología y análisis de actividades. Revista AIBDA 7 (2) :63-83, Junio - Diciembre 1986.
3. Moretti , Dina María Bueno 1983. La evolución de AIBDA. Revista AIBDA 4 (1) 53-54, Enero - Junio 1983.
4. Reunión Técnica de Bibliotecarios Agrícolas de América Latina. Informe Final. Turrialba, Costa Rica, IICA, 1952.